

llena de gusanos. La vara torcida puede ser nacrezar quando es aueta, y tierna, lo qual no se puede hazer en vn mazerro viejo, y teco. Si no puedes alçar vna pequeña carga, como leuantaras la carga grande? Con pocos pecados no sales del pecado, y cargas pecados sobre pecados, y quieres leuantarte? El que persevera en la culpa an de siempre pecados a pecados, y viene a endurecerse, porque el pecado que no se quita por penitencia, luego licua à otro. Iudas primero fue ladrón, después murmuró contra la Magdalená, después vendió à su Maestro, y al fin mató à si mismo. Así vnos pecados llaman à otros, y endurecen el corazón. Es dificultoso de quitar, y por esto los Apoitales que lançauan los demonios de los cuerpos de los hombres, no pudieron curar à vn endemoniado, porque tenia el demonio desde su niñez. La costumbre es como otra naturaleza, y quando à ella no se resiste, haze se necesidad. La mala costumbre haze que el vicio, que es como miel, sea dulce. El agua pesada y dura continuandola à beber, y haziendo se el estomago à ella, con la costumbre viene à saber bien, y à ser tenida por buena. Los elephantes quando son nuevos doblan los braços, y piernas como los otros animales, pero en llegando à veinte años así se les endurecen los nervios que no se pueden doblar, y quedan como columnas de marmol. Guardate de la mala costumbre, y de enueger en pecados, porque resituras à Dios, y quedarás como elefante viejo, endurecido en la culpa, y cauta de la mala costumbre. Tiene los vicios meridos en los huesos el inclinado como calentura en los rificos, que la tienen en las entrañas, y así no espera medicina por lo qual irá cõ ella à la sepultura. El que tiene por vezino vn herrado, no se dexa al principio dormir con sus mantilladas, pero en acostumbraudo à oirlas y en haziéndose à ellas, duerme al son de las mantilladas. Así el que es nuevo en el pecar, oye las inspiraciones de Dios, y los latidos del corazón, que le hazen salir de la culpa, pero si se acostumbra à pecar no siente las inspiraciones de Dios, ni los sermones, aunque Dios les da golpes, y tribulaciones no de pierda, obituados en sus males. Y si alguna vez los saca Dios de ellos facilmente bueluen à la mala vida passada lleuados de la mala costumbre, segun aquello del Profeta Oseas: Bolueré à mi primero marido, porque mejor me iba entonces,

Iud. 12.

Matth. 27.

Luc. 9.

Ose. 2.

ces, que agora. El demonio expelido de la casa donde estaua, dixo: Bolueré à la casa de donde salí, y no à otra, porque le pareció que en la casa donde primero auia estado, le abritaría antes que en otra. **Luc. 11.** La mala costumbre de pecar haze dificultoso, y alpero el camino de la virtud. Segun dize el Eclesiastico, dulce es la lumbré, y deleitable à los ojos ver el Sol, y la luz del Sol con ser tan apañable ofende à los ojos acostumbrados à estar en tinieblas. Así la virtud, que es cosa deleitable, y joyenda, es molesta, y enojosa, para el que tiene hecha larga costumbre en pecar. El pecado por la mala costumbre es hecho casi ninguno siendo grande, y la costumbre los conuiente como en naturaleza, y vienen à ser necesarios, y como incurables. Pharaon por añadir pecados à pecados quedó tan ciego, qdél, y de los suyos dize la Escritura, que descendieron al abismo como piedras. La piedra dura, y pesada de ciende, y baxa naturalmente à su centro, y el hombre obituado, y endurecido en pecar, hecho ya como piedra dura, baxará al abismo del infierno. Como es cierto que en siendo la piedra dexada de la mano cae para abaxo, así tén por cierto que pues eres como piedra, por mucho tiempo que ha que perseveras en ofensa de Dios, que caerás en la profundidad de los tormentos perdurables, quando viniere la muerte. Engañaste si piensas que viviendo mal toda tu vida que has de acabar bien, por que aunque esto sea posible, es cosa dificultosísima, y casi imposible que el que tiene hechos callos en el alma con la antigua y vieja costumbre, se buelua de veras à Dios en la muerte. Si vna pared vieja está recofada à vna parte, y torcida, à donde crees que caerá, fino à la parte donde fuere inclinada? Contra razon es, y tu no creerás que caerá aquella pared à la mano derecha, si está ladeada y inclinada à la mano izquierda. Pues si tu gastas tu vida, y lo mejor della inclinado al mundo, como caerás, quando viniere la muerte à la parte de Dios, teniendo todas tus aficiones, y amor y pensamientos inclinados al mundo? Todas tus plasticas, y cuidados son cerca de las cosas de la tierra, y del mundo, y no tratas de otra cosa, ni piensas en otra cosa, fino en el mundo, y piensas de caer de la parte de Dios? Vano es este

Luc. 11.

Ecc. 11.

Exod. 5.

Luc. 8.

Rom. 1.

Joan. 5. Matth. 15.

Luc. 18. Luc. 17.

Baruc. 3.

De la seruidumbre de los mundanos. Cap. 49.

te tu pensamiento, muy ciego, engañó, y manifestó ceguedad, la qual no quieres ver, porque te tiene el mundo tapados los ojos para que te pierdas con él, que es vn perdido. No puede mé tir la Escritura, que dize: Al corazón duro, mal le irá el dia postrero. Esta es la piedra sobre la qual cayó lo que sembraba el sembrador Euançelico, y se perdió, porque pierdela, y no haze fruto la palabra de Dios, quando cae en el corazón obituado, y duro como piedra. Siempre estos obituados van de mal en peor, como Cam, Pharaon, Saul, y Ieroboam, q cada dia anadian pecados a pecados, por lo qual como dize el Apóstol, entregalos Dios en la ignominia de sus pasiones, para que han cosas que no conuenien. Dexales de su mano, y entregalos en sentido erroneo, permitiendo que caigan en muchos pecados, castigando su obituacion, y dureza. No busca el tal obituado al medico, por que desconfia de sanar, y parecele que no podrá enmendarse. El Paralítico que estaua en la Piscina treinta y ocho años auia, no pedia salud à Christo, así como la piedra la Cananea, y el ciego junto de Jerico y los diez leprosos, y otros muchos, porque la enfermedad enuegeda deiconna del medico. Difieren el pecado del demonio, y el pecado del hombre, que el hombre cae, y se leuanta, pero el demonio peca, y persevera obituado en su malicia. Lora el Profeta Baruch la desventura de su pueblo diciendo: Qué es esto Israel, que estás en la tierra de tus enemigos? Has enuegedo en tierra agena, y te has contraminado con los muertos, y eres cotado con los que deciden à la sepultura. La mala costumbre te haze detener en la culpa, y que no oigas al que te llama, y por amor de esto enuegediste en tierra agena. Quando se apaga vna vela facilmente se torna à encender, estando recién muerta, pero con trabajo se enciende quando está el paulo frio, y endurecido. Así los recién pecadores presto se conuierre, pero endurecidos en los pecados, con grande dificultad se bueluen à Dios. Mejor, pues, será que te conuiertras luego antes que te endurezcas, y quiebres tu voluntad, y quites la mala costumbre de pecar, por que con la ayuda de Dios podrás hazer esto si te esfuerças, y trabajas por hazer lo que eres obligado.

(5)

seruireis à los dioses agenos, que no os daran holganza, de noche, ni de dia, dize Dios a los mundanos. Los que aman al mundo firuen à sus pasiones, y continuamente padecen intolerables tormentos. Los fingidos halagos de Dauid traxeron à la muerte al fuerte Sanson, à quien cegaron los Filisteos, y echaron à moler en vna atahona. Pues tu, que al mudo firues, conoce que como otro Sanson andas dando bueltas, buscando las riquezas, y honras de esta vida, firuyendo à tus apetitos, y defordenados deicos. Bueltas dize el Psalmista que dauan los malos al derredor, porque los pecadores no andan por los caminos derechos qdixo el Sabio que caminauan los justos? pues los hombres del mundo, andando con mucho trabajo al derredor, como puerta sobre su quicio, segun dize Salomon que se buelue el pereçoso, jamás salen del termino, y firio de sus pecados. Andan, y trabajan, y siempre estan quedos presos de sus pasiones. Transformales la cabeça, y como gente sin seso quieren vanidades, buscan falsos placeres, y vanamente trabajan. Trabajamos andando por alperos, y dificultosos caminos, cansamos en el camino de la maldad, dixo el Sabio en persona de los mundanos. Si al mundo firues, trabajas, y mueres, y no has de sacar de tus trabajos mas fruto del que sacó Sanson de todos aquellos sudores. Ningun galardón dieron à Sanson por sus trabajos, ni alperes tu otro premio mas aduenajado. Muchos años, y con grande trabajo firuió Jacob à Laba, y diez veces lo engañó, negandole el galardón que le debía. Muchos firuen al mundo con el trabajo que firuió Jacob à Laba, desvelandose por acrecentar la hacienda, y horas, y el mundales el premio, negandoles lo que concertó con ellos. La carga es muy pesada, y el trabajo infrutuoso. No se igualan las burlas de Laba à las que el mundo haze à sus seruidores. No se puede el mundo queax de que no les seruiamos, pero nosotros nos podremos aguarir del, de q somos mal galardonados. Y con esta triste seruidumbre que los mundanos padecen, quantos ay que quieren mas sufrir este duro seruido, que por no pasar vn poco de trabajo seruir à Christo, gozado con él después en su gloria. No quieren comutar las cosas presentes, por las que están por venir. Mas quisieron muchos de los ju-

Iere. 16.

Iud. 16.

Psal. 114.

Sap. 10.

Pro. 26.

Sap. 5.

Gen. 31.

Dios

Na. 21. dios sufrir la tiranía de Faraon en Egipto, que pasando un poco de trabajo, gozar después de la tierra de Promisión. Mas quisieron los Leuados, y Sacerdotes de la Ley, que estavan en Jerusalem, sufrir la tiranía de Herodes, q pasar un poco de trabajo por su verdadero Rey

Mac. 2. Christo recién nacido, y así se turbaron con Herodes, que se turbó con el Nacimiento del Salvador, deviendo ellos holgarle con su nuevo Rey. Tambien tuvieron por mejor aquellos convidados del Evangelio, ir al trabajo de sus negocios, que gozar con descanso de las bodas del Rey Eterno. Si los llamara el Rey de el Cielo para trabajar, y el mundo à piacere, y deleite, no fuera mucho que se escuran, pero siendo al revés grãde es tu yerro, si desprecias la suavidad del servicio de Christo, por la enojosa servidumbre de el mundo. No tengas por mejor consejo tolerar el pesado yugo del mundo, que sufriendo alguna cosa por Christo, ser después Bienaventurado. Escoge el loco pasar malos dias, y peores noches, sufriendo dolor de muelas contino, antes que pasando un breve trabajo, quedar con descanso libre de aquella passion, lançando fuera la muela podrida. Muchos ay que quieren mas vivir vida penosa, condescendiendo con sus apetitos, que resistiendo à sus breves pasiones, por un breve tiempo, gozar por muchos años de la suavidad de el espíritu. Un hombre soltero, aficionado à una eiciava, determina de casarse con ella, y aunque ve que se pierde, y que queda como esclavo, no lo tiene en cuenta. De esta suerte nuestra voluntad, perdiendo el amor de Dios, tanto se aficiona à la criatura, que no estimo en nada ser sierva, y cautiva, sujetandole al servicio, y cautiverio mundano. Bien sabia Sanlon, por las otras vezes que Dalida lo engañó, q no queria saber el secreto de sus fuerzas sino por venderlo, y con todo esto le era tan aficionado, q mas quiso servir, y ser preso, y cautivo, q desconfiarla. El amor que à Dalida tenia era causa de su servidumbre, y cautiverio, y fue traído à la muerte, porque confintió en las mentirosas palabras que aquella falsa muger le decia. Quien te tiene sirviendo al mundo, sino el credito que diste à sus mentiras? Aquellas primeras dulçuras, y blanduras, con que à los principios te tratava, te traxeron à este estado. Mira que Dalida con falsos y fingidos halagos ven de à Sanlon, y que el mundo te está ven-

diendo con este breve deleyte, que delante te representa. Ahora sabes, que lo primero que hazen à Sanlon, es sacar de los ojos, tu que al mundo sirves, que eres ciego: Llega à los que creen tus engaños, porque no ven el trabajo en que viven, ni saben quan suava es el yugo de Christo. O quanto es mejor sirviendo à Dios reynar, que viviendo en el mundo padecer tan infame servidumbre. Entiende, pues, el tratamiento del mundo, sacude de ti tu pesada carga, y no sufras tan grande tormento, como es servir à las honras, riquezas, y deleytes mundanos. Ay muchos cuyados en sus honras, y grandes dolores. Como el humo sube à lo alto, así el dolor à aquellos principalmente atormenta, que están en lo alto de la honra, y prosperidad del mundo, y de aqui viene à detrocarlos, y despenarlos en grandes miserias. En la Oracion del Pater noster llamas à Dios Padre tuyo, q está en los Cielos. Pues confiesas tener Padre tan generoso, y rico en lugar tan abundoso de bienes, y tan hermoño, y resplandeciente, como es el Cielo, grande confusion es tuya, que teniendo tal Padre en el Cielo, andes abatido, y apocado, amando las hezes de la tierra, sufriendo el pesado yugo del mundo. Y si confiesas que está en los Cielos, levanta tu coraçon à las cosas Celestiales, y no le pongas en las cosas que tan presto se acabas, que antes que comiences à gustar te delechan. Di con el Profeta: A ti levatè mis ojos, que moras en los Cielos. Si sirves al mundo, siempre andarás inquieto, y turbado, porque muy grandes es, y incompotable la servidumbre de los mundanos.

Como en nuestros trabajos hemos de acudir à Dios, y no al mundo.
Cap. 50.

Venid à mi todos los que trabajais, y andais cargados, q yo os recreare, dice el Señor. Porque dexando à Dios, tomas consejo con el mundo, no hallas remedio en tus trabajos, estando descontento, rigeste por tus pasiones, y nunca eres consolado. Obedeces al mundo, y huye de ti la verdadera consolación. Delo consolado estava el Rey David, quando dixo: Mi anima aborrece toda consolación. Tan descontento estava, que todo lo aborreçia; pero volvióse para Dios y fue lleno de consolación, como lo dice en el mismo Psalmo: Acordeme de Dios,

Mat. 11

Mat. 6

Luc. 11

Pf. 122

Mat. 11

Pf. 76

y fue consolado. Ochozias Rey del Israel estando enfermo, y atribulado embió el mala venturando mensajeros que preguntasen à Belzebu Principe de Acaron, si vivia de aquella enfermedad, ò no: A quien dixo el Profeta Elias: No ay Dios en Israel que consultaras con el tu salud sin que embiasse à pedir consejo al demonio? Oye que esto dize el Señor: No te levatarás de la cama donde estas, pero morirás mala muerte. Tal sentencia mereció oír el que dexando à Dios, fuente de salud, buscava remedio en el mundo cautivo, y enfermo. La Escritura dice tambien del Rey Saul que murió de lastradamente en el monte Gelbo por sus pecados, y particularmente especifica el pecado en le en su angustia, y necesidad à tomar consejo con una hechicera, dexando al verdadero Dios de Israel, y no poniendo en el su confianza.

Nu. 20. David en sus trabajos, y persecuciones

Mat. 8. siempre tomava à Dios por refugio, y asido

Mat. 15 si le facieran todos sus negocios propeamente, y lo libraua Dios de sus enemigos. Moises, y Aaron huyendo la saña del pueblo aogic onse al Tabernaculo del Señor. Así lo hizieron tambien Cetrario, y la Cananea, y los Apolo es en la tormenta del mar, y la Virgen nuestra Señora consultó con el Hijo de Dios, y tuyo, la falta del vino en las bodas de Canaam de Galilea, y el Regulo en la enfermedad de la hijo, buscó à Christo. Como el ciervo sedado de los perros hora, gime, y si vee à gun hombre vale à el para que le favorezca, así nosotros cercados de tantos trabajos, y peligros, horemos, y ginamos, y vamos à Christo hecho hombre por nosotros. Las guardas del sepulcro fuerose à los Fariseos, y pervertidos con dineros enuebricieron la verdad de la Resurreccion del Salvador: si fueran à los Apostoles, ò tomaran consejo con algunos Varones espirituales, y

Luc. 7. buenos, no cometieran tan grande pecado.

Mat. 27 de. La Gloriosa Maria Magdalena viendose perdida buscó à Iesu Christo en casa del Fariseo, y quedó remedada, pero ludas viendose perdido fue à los hombres, y quedó acabado de perder. Mira quanto mas prudente fue aquella muger peccadora, que el Discipulo traïdor. Ambos erraron, y ambos conocieron su pecado, pero muy mejor consejo tomó la que fue à buscar consuelo à la fuente de consolación, que el Discipulo de fatinado q fue à la muerte abalcaryida. Iosafat Rey de Iudá, viendose cercado de enemigos,

bolvióse para Dios en su angustia, y necesidad, y dixo: Como no lepmos lo que hemos de hacer, esto lo o nos queda, que conirtamos nuestros ojos à ti. Quando se muere quien amas, ò eres injuriado ò padece qualquier otra tribulaciõ, tomas consejo con la carne, y sangre, y porque miras à ti, y no pones tus ojos en Dios, andas inquieto, angustido, y desconsolado. Si padeces trabajos, mira que está es la moneda con que paga Dios à los tuyos, y que por este camino lleuó Dios al Cielo à sus escogidos. Escrito está: Aljusto lleuó Dios por los caminos derechos, y adornó con trabajos. Si la grandeza de tus pecados te atormenta, alza tus ojos al Cielo, como hizo el hijo prodigo veras como el clementissimo padre viene à ti los brazos abiertos, para recebirte en su gracia. Finalmente en todos tus trabajos, así del cuerpo, como del anima, toma por guarida à Iesu Christo Crucificado, y buelue las espaldas al mundo, y verás como eres luego consolado. Si una muy perfecta imagen fuere maltratada, quien la podrá mejor remediar que el pintor que la hizo? pues si tu borraste por algun pecado tu alma, quien podrá mejor reformatarla, y repararla, q aquel mirifico pintor que la hizo? No la pógas en manos de ta ruin oficial como es el mundo, por q no la acabe de destruir del todo. No te vayas tras las vanidades, y mentiras del mundo engaño, y mas conuierrete à tu Dios, que el es fuente de toda misericordia. Locura es pedir limosna al pobre, quando rico que te está rogando con ella. Toda criatura es pobre para te consolar, y Dios es rico en su gracia, que à todos abundantisimamente comunica sus bienes. Buclue para tu holgança, conuierrete para Dios, y del todo te entrega à el, por q en el hallarás descaño, y consolación suavisima. Buclue paloma à Iesu Christo, como à verdadera Arca de Noe, en el secreto de tu coraçon, y no te detengas como el cueruo, en el cuerpo muerto de este mundo. No halló la paloma descanso fuera del Arca, pi tu piénies hallar algun remedio fuera de Iesu Christo. No hallarás consolación en las cosas de fuera. Aborrece la exterior consolación, si quieres ser consolado de dentro. Buclue si estas hambriento, que Christo te recreara con el Pan del Cielo. Bienaventurado el que no busca la consolación en las criaturas, mas antes pone toda su esperança en Dios. Bienaventurado el que aborrece toda

Sap. 10

Luc. 15

Genef. 22

Iac. 14

Pf. 114

Genef. 8

Pf. 104

exterior, y temporal holganza, y se abraça con los trabajos de Christo. Bienaventurado el que se enagena de todas las cosas temporales, y ofrece a Dios todas sus obras. Cessa de querer muchas cosas, à vno te ajunta, à vno te allega, porque en vno consiste todo. Busquen otros varios, y diversas cosas exteriores, tu busca vn bien interior, y este solo te basta. No es mejor que te llegues à vno, que à muchos? De vno proceden muchas cosas, y no vno de muchas. Buscas estas cosas visibles, y en ellas pienas hallar reposo, y pierdes los bienes verdaderos. Andas tras los bienes mortales, queriendo tener en ellos contentamiento, y pierdes los bienes mejores. Por esto eres miserable y lleno de dolor, y amargura. Por donde quiera que te volvieres, hallarás angustias, y muchos trabajos, sino te bolvies para Dios, que es tu paz, y segura holganza. Allí busca tu descanso, donde ay cumplimiento de toda perfeccion, busca el agua viva en la fuente que no se puede agotar, para refrescar, y consolar tu anima; porque mas noble es vna sola gota de la Divina consolacion, que los altos pielagos, y profundos pozos de las consolaciones humanas. Favra la consolacion del verdadero gozo, al que sigue al engañoso amor de este mundo. Quieren los mudanos estar quietos en las cosas inquietas, y quieren permanecer en las cosas que no permanecen. Si quieres verdadera holganza, y felicidad, quita toda tu esperanza de las cosas mortales, y percederas. Tomen otros las riquezas por amparo, y otros las honras, à ti bien está llegarte à Dios, y poner en él toda tu esperanza.

De la ira, y odio de los mundanos.
Cap. 51.

Rph. 4. NO se põga el Sol sobre vuestra ira, dize el Apostol à los Efesios. El odio es vna ira envejada, el qual como el vinagre corrompe el vaso donde está, si está en el mucho tiempo; así el odio, que es ira cocida, destruye al corazón. Por amor desto dize el Apostol, que no dure vuestra ira hasta el otro dia, ni nos acostemos con ella, porque no venga à hazer se odio venenoso, que nos coma las entrañas, destruya la caridad, y haga al hijo de Dios, que es el hombre, esclavo, y siervo del demonio. La paz es lugar de Dios, y en el corazón pacífico mora el Espíritu Santo. Como el hu-

mo echa al hombre de casa, así la ira echa al Espíritu Santo del alma. Dios dize por Isaías: Sobre quien descansarà mi espíritu, y no sobre el humilde, y quieto, y que teme mis palabras? Por el contrario quando el corazón tiene ira, hazese habitacion, y morada del demonio, porque con ningun vicio así se enseñorea el demonio de el hombre, como con la ira, porque el hombre ayrado no da da de poner por obra todo lo que el demonio le manda, aunque sea muy grande pecado. Menester es que tomando el consejo del Apostol eches luego la ira de tu corazón antes que abraze toda la casa. Como el que teniendo la cata de madera, y le pone fuego, con el qual en vn punto es toda quemada, así la ira es como vn fuego, con el qual el impaciente en vn punto con la ira de su ira quema sus entrañas. El fuego, dize la Escritura destruyò lo mas hermoso del deserto. El corazón que es la mas noble parte del hombre, destruye este fuego, y lo mas hermoso del mundo, que son los ricos, y nobles, en quienes como mas poderosos reyna mas la ira. El Eclesiastico dize: Segun los maderos de la silva, así se enciende el fuego, y segun la virtud del hombre, así será su odio, y según su subterancia así será su ira. Con el fuego de la ira haze guerra el demonio por hazer mas daño. Como el Salvador del mundo traxo à la tierra fuego de amor, para encender los corazones de los hombres, así el demonio trae fuego de ira, y vengança para destruir la paz, y abrasar al mundo con fuego de ira. El fuego destruye la lampara, sino le echan azeyte, y el fuego de la ira destruye al hombre, si no le echas el azeyte de la misericordia. Los que viven en casas pagizas, à la mañana están ricos, y à la tarde en el hospital de los pobres, porque el fuego les quemò todo quanto tenían. Así el fuego de la ira en vn Credo destruye los merecimientos, que se auian llegado en mucho tiempo. Es el ay como la olla que yerue al fuego, que derrama por la boca el agua, con que quema à los que están cerca, y vacia lo que tiene, lo qual no haze la olla reposada. Así los encendidos en el fuego de la ira, echan por la boca muchas imperfecciones, y palabras desordenadas, que queman, y derraman la deuocion que tienen. Bien dixo vno de la ira, que era vna breca locura. Dime pues, agora, si tuviesses vna brasa encendida en el seno, no la

Isai. 66

Ioa. 11

Ecl. 28

Luc. 12

Ecl. 7. facudirás luego de ti? Pues de la ira dize así el Sabio: La ira del loco descansa en su seno. Por lo qual en los Proverbios tambien dixo: Podrà el hombre esconder el fuego en su seno, y que no se quemien las vestiduras? Pues si luego sin esperar va a mañana? Taro peor, y mas dañoso es el fuego de la ira, que quema tan noble sujeto como el alma, quanto el espíritu criado à la Image de Dios es mas prestante, que este cuerpo material, y terrena. Por amor de esto sin comparacion alguna, con mayor presteza debes echar de tu corazón la ira, y quitar todo enojo, y passion, de lo que lançarias de tu seno las brasas encendidas, por no quemarte las vestiduras, ni el cuerpo. Esto es lo que dize San Pablo, que antes que se ponga el Sol queremos la ira, sino queremos quemarnos. El hombre impaciente, como dize Salomon, sufrirá mucho daño; por lo qual es menester que luego huyas de la ira, sin punto de detenerse, por ser mal tan dañoso. Hazese daño à si, perdiendo la paciencia, y perdiendo à si mismo. Con la soberbia pierdes à Dios, con la embidia al proximo, y con la ira à ti mismo. Con la impaciencia pierdes el hombre à si, como te gana, y posee con la paciencia. El Señor dize: Con vuestra paciencia poseeréis vuestras animas. El odio es contrario de la caridad, que es Reyna de las virtudes, y que contenta à Dios mucho, la qual sobre manera aborrece el demonio, y por amor de esto trahaja tanto Satanás, por sembrar iras, odios, vandos, y discordias. Todo el daño que el demonio nos haze en los bienes temporales, no es tanto por quitarnos las cosas terrenales, como por privarnos de la paciencia, para que así nos despoje de la caridad, la qual nos haze acceptos à Dios, y amigos suyos. Siendo el hombre, segun su naturaleza, humano, y piadoso, monstruosa cosa es, y contra todo su natural ser furioso, y ayrado. Iob dize: Desde mi niñez crecí conmigo la misericordia, y desde el vientre de mi madre salí conmigo. El Sol con ser grádissimo, parece pequeño por la grande distancia que ay de él à nuestra vista. Así porque tienes odio à tu proximo, y está lexos de ti por defamor, sus grandes bienes tienes por pequeños, y por esto des hazes sus obras. Mas devemos temer ser vencidos de la ira, que de ningun

Ecl. 7.
Pro. 6.

Eph. 4.

Pro. 29.

Luc. 12.

Iob 31.

hombre, por cruel, y tirano que seaporque todo el mal que te puede hazer el perseguidor, es menor que la muerte del anima, la qual mata la ira, segun aquello que dize la Escritura: Al hombre loco mata la ira. Al siervo de Dios, dize el Apostol, no conviene lidiar, sino ser manso para con todos. Lo mismo escribe à los Romanos, diziendo: No deis à nadie mal por mal, pero en quanto es de vuestra parte tened paz con todos, no defendiendolos, sino dando lugar à la ira. Por lo qual, si los mudanos te persequen, y aborrecen, y te maltratan con sus iras, y odios, disimula con paciencia, y no respondas, ni te enojas, porque si les contradizes, mas los moverás à ira; así como despierta, y mueve el hombre à morder con sus amenazas al perro que le ladra, al qual mejor refrenaria si despreciasse sus ladridos. Note enojos contra nadie, pues dize el Señor: Todo aquel que tuviere ira contra su hermano, merecedor es de juicio. Turba la ira la paz del corazón, obscurece la razon, y confunde la memoria. Y si alguno tuviere odio, ò ira contra ti, calla, y sufre, porque con paciencia en las persecuciones se labra la Corona del Cielo.

De la virtud de la paciencia. Cap. 52.

EN vuestra paciencia poseeréis vuestras animas, dize el Señor: Las animas dixo, y no las manos, ni la lengua, porque pueden estar quedas à la vengança, y que calle la lengua, no respondiendo à la injuria, y que en el corazón quede escondido el rencor, y odio. Excelente modo de poseer, no casas, Ciudades, ni Reynos, sino lo que mas es, à si mismo, por la virtud de la paciencia. El impaciente pierde à si mismo, y no es señor de si, segun aquello que dize Iob: Porque pierdes tu anima en tu furor? El que tiene paciencia, es señor de si mismo, y el impaciente es mandado de si, contra, y de sus passiones, y el odio que tiene ciega la razon. Salomon dize: Mejor es el paciente, que el varon fuerte, y el que se enseñorea de su animo, que el que combate Ciudades. Este senorio se ve, en que la paciencia refrena al hombre interior del illicito apetito de vengança, y al exterior, porque refrena la lengua de decir injurias, y à las manos de violencia, y fuerça. Por amor de esto dize el Señor, que el paciente posee su anima. En el impaciente enseñorease la ira, y el furor

Iob 31.

2. Ti. 2.

Rom. 12

Mat. 51

Luc. 21.

Iob 18.

Pro. 19.

Y que

que lo poffeen. Quando el Señor dezia á sus Apoitoles los trabajos que avian de paffar, e encomendóles esta virtud mas que ninguna otra, porque es muy necesaria para fuffrir adversidades. No se puede mejor conocer que es vno castigo, humilde, y manso, que teniendo paciencia en las adversidades. En el Eclesiástico está escrito: El horno prueba los vasos del ollero, y á los justos la tentacion de la tribulacion. Si el mundo con las iras, y odios te perseguiere depréde tu á fuffrir, y callar. Hallarfe han nuestros enemigos confusos, y vencidos, quando nos hallaré armados de paciencia contra sus persecuciones. Si el mundo depréde á perseguir, depréde tu á fuffrir. Como en la batalla son necesarias las armas, así en este mundo tan lleno de tentaciones, y enemigos hemos menester paciencia. Por lo qual el Apoitolo no amonefta, diciendo: Corramos por la paciencia á la batalla que nos espera. Y porque siempre estamos en esta batalla, y en tanto que vivimos hemos menester para pelear las armas de la paciencia, eferiviendo á los Hebreos dize: La paciencia es á vosotros necesaria. El que dexa véter los vicios, depréde con paciencia á fuffrir los trabajos, que purga á nuestra anima. Si al principio recibe pena con las adversidades, acollumbrandose á fuffrir se le haran tolerables, y tanto, que verná á desear trabajos, por el grande provecho q̄ hallará en ellos. El cauterio de fuego al principio dá dolor, pero despues de muerta la carne no se fiere el hierro, y haze gráde provecho, quitando los malos, y dan otros humores; por amor desto ora el Profeta, diciendo: Pruebame, Señor, y tienrame, quemá mis renes, y mi coraçon. Tantas cosas adversas acacien al hombre cada dia, que si se dá á querer las vengar todas, nunca acabará, ni es posible. Los Reyes, y Emperadores, los poderolos del mundo muchas cosas sufren, y no se vengán de muchas cosas, que podría tomar vengança, lo qual fino hizicifien, no podrian fuffrentar sus Estados, y terian tenidos por tiranos, y cruels, y los aborrecerian todos. El mundo está de manera, que no se puede vivir sin paciencia, y el que esta no tiene nunca terná vida, ni descanso. Por muy bueno que seas, y liberal, y benigno con todos, ay tantos maliciosos, que de valde dirán mal de ti con embidia, y te tocarán en la fama, y honra. Menester es callar, y difimular, y hazerte fardo en muchas cosas, y hazer que no las entien-

Ecc. 27.

Rom. 12

Heb. 10

Pf. 35.

des, aunque puedas vengarlas. Dexa ladir á los perros, que ellos le cantaran, y callaran. Los hombres viles, y los muchachos, se ponen en las calles contra los perros, pero los hombres graves e mudan, y paffán adelante no curan de ellos. Pierdes tu autoridad y honra, si te detienes á reponder á todo lo que los malos dize de ti. Si queremos guardar las palabras injuriosas, que paffaró con el viento, perdemos la gracia de Dios, ofendemos á nosotros mismos, y escandalizamos á nuestros proximos. Mas gratos seremos á Dios, si fuffriremos con paciencia las adversidades, q̄ si las vengáramos, no queriendo fuffrir nada. Ninguno por grande q̄ sea vive en esta vida sin adversidades, y trabajos, y así todos tienen necesidad de paciencia. Si tantas cosas padeció el Redemptor por amor de nosotros, porque nosotros no fuffrirémos algo por amor de él. Si tanto fuffrió el Inocentissimo Señor, no teniendo culpa, por qué no fuffriremos nosotros alguna cosa por nuestros pecados. Así no hemos resistido hasta derramar la sangre. Grádes son los males, q̄ nos están esperando en el infierno, el qual tiene abierta su boca para nos tragár, de cuyos males grandísimos no escaparemos, si fuffriremos con paciencia los pequeños males desta breve vida. Redimamos con el trabajo presente el eterno, y perdurable torméto. La tribulaciõ paffa, y durará el eterno, y perpetuo galardón en el Cielo. Mas pena te deven dar las culpas cometidas, q̄ los trabajos q̄ por ellas padeces. Mas vale ser agora castigado con los escogidos de Dios, q̄ ser despues atormentado con los malos en el fuego del infierno. La aiud de los justos es en el Señor, y él es tu amparo, y defenfa en el tiempo de la tribulacion. Ninguno merece ser enalçado en lo alto, fino el q̄ sabe fuffrir vituperios por Christo. Té paciencia en tu tribulaciõ, y dolor, porque eres probado en la Cruz con el Salvador. No quieras perder tu merecimiento con impaciencia, pues puedes fuffriendo merecer cada dia, y cada hora la Bienaventura eterna. En todos tus trabajos pó delante la Paffiõ de Jeshu Christo, y llevarás con alegría toda carga por pesada que sea. Todo viene de mano de Dios, tu recibe los açotes del Señor con paciencia. Sus criaturas somos, él terná cuidado de nosotros. El que tiene verdadera paciencia, no podrá ser vencido de todo el mundo. Con los açotes engorda como el osito, y vive como la salamandra en el

Heb. 11

Pf. 36.

fue.

fuego de la tribulacion. Gozase la paciencia en las cosas duras, convierte las piedras en pan, con las cuales son apedreados los impacientes, y apacentados los que tienen paciencia. Preguntava el Sabio, diciendo: Por ventura podrá el hombre andar sobre las brasas, y no quemarle sus plantas? Esto que al Sabio parecia imposible, haze el que tiene paciencia, pues paffa por el fuego de las tribulaciones, sin que le hagan daño. Desde el principio de la Iglesia nunca faltó maldad perseguidora, ni justicia paciente. Quien de los Santos fue coronado sin paciencia, consideremos los hechos de los Santos que nos precedieron, y no tenemos por grave ninguna cosa que padecieremos. Entre los exemplos de los Santos ninguno es de tanta virtud, como el exemplo de Christo nuestro Redentor, de quien el Apoitolo dize: Páid hermanos en aquel que tal contradiccion fuffrió de los pecadores contra si mismo, porque no os fatigáis faltando en vuestros coraçones. Si con ideares las angustias de tu Señor, facilmente fuffrirás las tuyas. En la Escritura Santa se dize, que mostravan vnos á los ciegos la sangre de las moras, y vbas, para provocarlos á la batalla; y el Señor mostró fufiado abierto, y sus manos traspassadas con clavos á los Difapulos que estavan atribulados. Serás esforçado en tu tribulacion, si consideras á Jesu Christo enclavado en la Cruz, y sanarás de tus heridas espirituales, como aquellos que mirando á la serpiente de metal puesta en un palo sanavan de las mordeduras de las serpientes. Con esta consideracion alcançaras todos los tres grados de paciencia, de los quales el primero es difimular las injurias, aunque las puedas vengar. Así lo hizo Saul quando era bueno, y comenzó á reynar, el qual oyendo injurias difimulávalas, haziendo que no las oia, y no quitó vengarlas. El segundo es, no solo fuffrir de voluntad las injurias presentes, pero aun estar aparejado para todo lo que puede suceder. Este grado de paciencia tuvo el Santo Iob, pues no solo fuffrió con paciencia los açotes que Dios le embió, pero aun estava aparejado para fuffrir mucho mas. De esta paciencia Mat. 5. dixo el Salvador: Si alguno te hieriere en un carrillo ofrecele el otro, dando á entender en esto, que no solo suframos las injurias presentes, pero aunque estemos dispuestos, y aparejados, para fuffrir qualquier otras adversidades que sobrevi-

Pro. 6.

Heb. 12

2. Mac. 6.

Ioan. 20

Nu. 21

1. Reg. 10.

Iob 1.

Mat. 5.

niere. El tercero grado es mas heroico, y aito, que es no solo fuffrir con paciencia las injurias, pero aun hazer muchas buenas obras, y regalos al enemigo, por convertir su anima, y ganarle para Dios, diciendo bien del, y haziendole buenas obras. Este grado de paciencia tuvo Ioseph en Egipto, quando á los hermanos que lo veneró, no solo les perdonó de buena voluntad, pero aun les hizo muchos beneficios, y buenas obras. Este genero de paciencia quiere el Señor que tengamos, quando nos manda hazer buenas obras á los enemigos, y á este estado de perfeccion desea llevar á los suyos. Y por eão dixo el Apoitolo Santiago, que la paciencia tiene obra perfecta.

Gen. 37

Mat. 5

Iac. 1

De la pena que reciben los mundanos con el bien ageno, Cap. 53.

AL apocado mata la embidia, dize el Santo Iob. Quieren los mundanos valer, y andar en el mundo, y así les pesa quando otros medran, y reciben pena con el bien ageno. Los que despues han de ser atormentados con la pena eterna, aqui son fatigados con el tormento de la embidia. De este pesar procede la ira, porque quanto nuestro coraçon es interiormente mas atormentado, tanto mas se pierde la tranquilidad, y reposo de la conciencia. Quando los buenos van creciendo en furor, y persiguen grandemente los bienes que no quieren hazer. Quando el demonio vee que los buenos con caridad caminan á la gloria, entonces procura de llevar á los mundanos con embidia á la pena. El embidioso con la muerte vive, y con la vida muere. El que se huelga con los bienes de los proximos, con fiene los Santos; pero el que se pesa, semeiante es al demonio, por cuya embidia entró la muerte en el mundo. Destruye la buena voluntad que estima Dios en mas que todas las cosas del mundo. Es tofigo de la caridad, puerta de iniquidad, y corrupcion de salud. Los otros vicios oponense cada vno contra vna virtud, porque la soberbia oponese contra la humildad, la avaricia contra la liberalidad, y la gula contra la abstinencia; y lo mismo hazen los otros vicios; pero la embidia contradize á todo bien, y es enemiga de todo lo bueno. Los otros vicios tienen algun bien, aunque sea momentaneo, y vano, porque la avaricia tiene su interese,

Iob 5

Sap. 2

Y 2

la

la gula, el gusto, el sensual, el deleyte, el tobernio, y ambicioso, la honra, los quales algun premio tienen por sus pecados. Pero el embidiioso que gana, o que le dan por ser embidiioso? Ningun galardón recibe, ni premio. Si la ambidia es tristeza del bien ageno, que alegría terná el mundano por ser embidiioso? El Pecador cubre el anzuelo con cebo, porque à echarlo descubierto en el río, ninguun peze picaría. Pesca el demonio al tobernio, cubriendo el anzuelo de la muerte con el cebo de la honra. Pesca el avariento, cubriendo el anzuelo con el cebo del interesse y al sensual con el deleyte, y lo mismo haze en los otros vicios. Mas el embidiioso es tã ciego, y sin juicio, que lo que no harían vnas criaturas irracionales, como son los pezes, haze él, pues pica en el anzuelo, desnudo de interesse, deleyte, honra, ni contento, ni bien alguno, pues sin acañar ningun bien de sí, se entrega cerrados los ojos à vn vicio, que tiene por definición la tristeza, y pena. Así es peor que la avaricia, porque el avariento, aunque no quiere comunicar sus bienes, no le pesa de que otros comuniquen los suyos, ni gozen de sus bienes. Peor es tambien que el avarado; porque este si tiene odio contra su próximo, fuele este odio nacer de la malicia del próximo, à causa del daño, y mal que le hizo. Però al embidiioso pesale del bien de el próximo, sin averle ofendido en nada, y de valde lo aborrece. Oponese derechamente contra la caridad, que es excellentísima virtud, y la priva al de todas. Tan pestilencial es este vicio, que aconseja Salomon, que no coma nadie con el embidiioso. No perdona al padre, como parece en Absalon, que teniendo embidia del señorio, q̄ su padre tenia le quiso usurpar el Reyno, y privarlo del. No perdona al hermano, como le ve en Cain, que por embidia mató à su hermano Abel; y los hijos de Jacob, por embidia vendieron à su hermano Ioseph y Raquel tenia embidia de su hermana Lia, porque no era este il como ella. No perdona al amigo, como consta por la grande embidia que concibió Saul contra David, siendo tan buen amigo, que le venia sus enemigos, y le hazia tantas y tan buenas obras. No perdona al inocente, y justo, lo qual le prueba en la embidia que tenia à Christo los Discipulos de San Juan Bautista, porque le seguia magre, que à su Maestro San Juan, y los laudio, à Iesu Christo, que era

Pro. 23.
2. Reg. 16.
Gen. 4.
Gen. 37.
Gen. 30.
1. Reg. 18.
Ioan. 3.

la misma santidad y bondad, persiguié hasta la muerte con embidia, según aquello que dize San Mateo, hablando de la Palsion del Redemptor. Sabia Pilato, q̄ por embidia se lo avian entregado. Filoson verdaderos amigos, y discipulos del demonio. El Señor dixo à sus Discipulos: En esto conocerán que sois mis Discipulos, si tuvieredes caridad entre vosotros. El demonio por el contrario dize à los suyos: En esto conocerán q̄ sois mis discipulos, si fueredes embidiiosos; y así como verdaderos discipulos, y amigos del demonio, imitando à su Maestro, quando él pierde, ellos tienen pena, teniendo el daño del demonio, por proprio daño suyo, y quando el demonio gana, huelgan tambien ellos. Como entre los amigos ay vn querer, y vn no querer, así entre el embidiioso, y el demonio, como entre verdaderos amigos ay lo mismo, porque huelgan con lo que el demonio huelga, y peñales con lo que à él le pesa. Este es el gano que roe la yedra de lo nas, pesandole con la prosperidad agena. Hasta los ojos está lleno de malicia el embidiioso, à quien se puede dezir aquello del Evangelio: Tu ojo es malo, porque yo soy bueno. Como en el cedro, q̄ es arbol noble, oloroso, y que está siempre verde, no nace carcoma, así la embidia no se cria en el coraçon del hombre generoso, y virtuoso, sino en hombres viles, y apocados. Mas peligro tiene el que haziendo muchos bienes, le pesa del bien de los otros, que el que haziendo pocos bienes, huelga con el bien de sus proximos. Como la ciguëña se mantiene con animales ponçoniosos, así el embidiioso se sustenta con el mal de su proximo. Como la carcoma consume el madero, y la polla el paño, y el orinal hiero, así la embidia roe las entrañas donde se cria. Heli no podia ver la candela sino muerta, así estos no pueden ver las obras ilustres de sus proximos, sino las malas y obcuras. Muere el embidiioso con el buen olor que los otros viven, como las serpientes con el olor de las rianas quando florecen. Como de los q̄ ama à Dios, dice el Apóstol, q̄ todas las cosas les convierten en bien, así à los embidiiosos todo fe les convierte en mal. Así dió pena à Judas la caridad q̄ la Magdalena hazia à Christo, y se indigno contra ella, quando derramava el vnüento. El bien es de suyo comunicable, y mas quiere el embidiioso carecer del, que ver à su proximo participante de lo bueno.

Mat. 27.
Iom. 40.
Mst. 20.
1. Reg 3.
Rom. 8.

Como acompaña la sombra al que anda por el Sol, así à los que andan por la gloria, y prosperidad del mundo, persigue la embidia. En siendo vno mas que los otros es perseguido de la embidia. Solo el miserable, y fiaco no es embidiado. No puede huir de la embidia en los bienes que hiciere; por lo qual quien quisiere huir de ser embidiado, huya de la virtud, y pues esto no es justo q̄ haga, no te desconfiues si te tuvieren embidia, pues esta fiaca no se ensaña, sino contra lo bueno. Andan juntas vna cosa noble, y otra vil, que son la honra, y la embidia. Si trabajares de vencer la embidia con la gloria de la virtud, entonces se levantará contra ti con mayores fuerzas. Como el humo sube alto, así la embidia sube à la gloria de la virtud. La lechuça aborrece la luz, y huelga con las tinieblas, y el embidiioso con el mal del proximo. El polipo, no tolo come à los otros pezes, si no tambien sus propios braços; así el embidiioso come à si mismo, y tantos tormentos recibe, quãtos loores oye de los otros. Como los cantarides, que son guñanos venenosos, nace entre las roias olorosas, y entre el trigo fertil, y abundante; así la embidia de los malos entre las olorosas flores, y nobles virtudes de los buenos anda, y se cria. Como la sirena canta con la tempestad, y se huelga con ella, y tiene tristeza en el tiempo sereno; así el embidiioso huelgate con el mal, y peñale con el bien. Quando quiere obfcurecer la fama, y virtud agena, mata à si mismo, como la mariposa, que muere en la llama de la candela, quando quiere matarla. Por lo qual el Plãmuita dize: Conviertase tu dolor en tu cabeça, y de cienda su maldad en lo alto della. Considera la amargura de la embidia, y el mucho daño que de ella procede, y nuye de este veneno, porque lleno de caridad gozes con los Santos en el Cielo.

Mat. 26.
Iom. 40.
Mst. 20.
Psal. 7.

De la ingratitude de los mundanos.
Cap. 54.

1. Reg. 1. Hijos he criado, y enalcé, y ellos me ha depreciado, dize Dios por Itaias. En comenzando Itaias à predicar al Pueblo, lo primero que Dios le manda dezir, es dar quexa de los ingratos. Por aqui empieza la profecía de Itaias. Graveméte era Dios ofendido de su Pueblo, y de muchos pecados se pudiera quexar, y dexando los otros comienza por este, por ser raiz de todos los otros. Llama à

los Cielos q̄ sean testigos, y à la tierra, q̄ oya la quexa tan justa. Atregalos, dize Dios, q̄ son peores que brutos. Conoció el buey à su poseedor, y el asno al peticbre de su Señor, y Itrael (dize Dios), o me conoció, y mi Pueblo no me entendió. Mira à q̄ estado trae la ingratitude à los hombres, pues por este vicio son peores que bestias. Conoce el animal à quié le haze bien, y ama, y sigue à su Señor; y el Leon perdida su natural ferocidad está manto delante del que le sustenta, y mantiene, y agradece el beneficio recibido. Los bravos Leones, con buenas obras se hazen humanos, y los hombres humanos suelen vestir sus coraçones de ferocidad leonina, con el bien q̄ por ellos hazen. Como te maravillarías de ver vn molitruo, que tuellse vn animal medio leon, y medio hombre, así pone admiracion vn ingrato. El Salvador del mundo, q̄ recibia benignamente à los publicanos, y à todos los otros pecadores de qualquier genero que fuessen, de ninguno tanto fe escaldado, como de los ingratos. Curó diez leprosos, y preguntó por los nueve ingratos, que no conocieron la merced, ni le dieron gracias, y dize: Diez no fueron limpios, que se hicieron los nueve? La Divina Sabiduria, donde no puede caber ignorancia, ni escandalo, muestra maravillar, y escandalizarse de los ingratos, porque no ay cosa tato para escandalar, ni tan digna de admiracion, como vn hombre ingrato, y basta para encarecer este negocio, q̄ el infierno está lleno de ingratos, y el Cielo de agradecidos. La muger de Loth, no tolo co los ojos, pero tambien con el animo, quando Dios le hazia merced de sacarla de Sodoma, ni ró à la Ciudad, por la qual ingratitude fue convertida en estatua de sal. Quando Dios estava en el mète, dize Ley à su Pueblo, por maro de Moys, escitava el Pueblo actualmente adorando el becerro. Así tambien quando el Salvador estava dando al mundo la Sacratissimo Cuerpo en manjar, è instituyendo el Sacramento de la Eucaristia, estava el mundo negociando la muerte de aquel q̄ tan gran merced le hazia, como darle à si mismo en manjar. Esfrãno genero de ingratitude, el qual yonderó el Apóstol, quando dize à los Corinthios: Nuestro Señor Iesu Christo en la noche que lo citavan vendiendo, tomando el pan, dize: Este es mi Cuerpo. Señaló S. Pablo el tiempo, por mostrar la infinita bondad del Redemptor, pues à siervos tan ingratos dava à si mismo.

Luc. 15.
Luc. 17.
Gen. 19.
Ex. 32.
Ioan. 13.
1. Cor. 11.

Mat. 27

Joan. 13

Pf. 102

Luc. 19

Joan. 6.

Gen. 43

Pf. 115

No reprehende Dios tanto el pecado, como tu grande ingratitud; quando no quieres recibir las mercedes, que te estra Dios haciendo. Negó San Pedro tres vezes al Señor, y no hallamos, que por aquel pecado le huviese Dios dado alguna reprehension, ni castigo. Pero quando Christo le quitó lazar los pies en la vltima Cena y no conuencía el laboratorio, reprehendíole duramente. No se escandaliza Dios tanto de que seamos pecadores, y cayamos como flacos; porque, como dize David, él conoce la vil maldad de que somos formados; pero siere mucho, que queriendo hazernos mercedes, no queramos recibirías. No es maravilla que peques, ni caygas como hombre; pero es cosa recia, que danote Dios la mano para levantarte, y queriendote labrar estando fucio, no quieras ser labado. Mas reprehende esto el Señor en San Pedro, que averle negado. Llorava el Redemptor sobre la Ciudad de Jerusalem, no tanto por aver pecado, como porque cerrava las puertas al Medico, q la venia a curar. Porque no conuicte el tiempo de tu vitacion, dezia el Señor, que caygas enfermo en la cama no es mucho, porque eres compuesto de quatro humores contrarios. Pero intolerable seria tu locura, si teniendo vna herida muy grande, y peligrosa en la cabeza, no quisieses ser visitado de Medicos, y Cirujanos, ni ser de nadie curado. No quiere Dios q las mercedes que te haze te pierdan en ti, sino que las conozcas, y recibas, y las agradezcas; reficien las en Dios, y por esto en el desierto mandó coger las reliques, que avian obrado de los cinco panes. Los hermanos de Ioseph refitieron los dineros, que él liberalmente les avia dado. Asi quiere Dios, que los dones, y gracias que de tu mano recibite, que los tornes a él, dandole gracias. Por lo qual el Plálmista dixo: Qué bolveré yo a dar al Señor, por todas las cosas que me ha dado? Quiere el Señor que nos acordemos de sus beneficios, y los conozcamos, y le demos gracias por ellos. Quando esto no hazemos, quita Dios en pena de la ingratitud los ojos para ver, y el coraçon para conocer, y los oidos para oír. Grande castigo es darte Dios vida, y quitarte los ojos, para que no conozcas esse beneficio. Como muchas vezes a los malos, yendo para caer les quita los ojos, para que no viendo caigan; así los fuele hazer con los ingratos, haciendoles bene-

ficios, y quitandoles en pena de su pecado el conocimiento dellos, segun aquello que aize por Iaias: Oyendo oíreis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no conoceréis. Entancha el coraçon de este Pueblo, y tapales los ojos. Enfanchar, y entender el coraçon era hazerle mercedes, y con esto pide que les ciegue los ojos, para que no las conozcan. No ay peor crimen que la ingratitud, la qual es vn vicio cerco, que teca las misericordias de Dios, no sabe caerher los beneficios que nos haze, sino quando nuestra ingratitud es grande. Asi al Pueblo ingrato referia los beneficios que le avia hechos y a David, por mano del Profeta Nathan le castigó averle sacado de las ovejas, y librado de Saul, y hecho Rey de Israel, porque avia sido ingrato en ofender a Dios, aviendole hecho tantos bienes. No es esta condicion de Dios, pero nuestra ingratitud le haze salir de su costumbre. El mundo esta lleno de ingratos. Aquel Copero del Rey Faraon ingrato fue con el Santo Ioseph hijo de Iacob, pues aviendole sido amigo quando citava preso, y declarado el sueño de su libertad, en saliendo de la carcel, y puesto en su antiguo oficio, y privança, no tuvo mas memoria de su interprete, ni quiso hablar vna palabra por aquel de cuya mano avia recibido buenas obras. Y el mismo Ioseph avia hecho muy buenas obras al Reyno de Egipto, pues lo libró de la hambre, y particularmente hizo grãde biẽ a los Reyes de aquel Reyno, pues les dexò la tierra muy tributaria, y con todas estas buenas obras, dize la Escritura Sagrada, que vino vn Rey Faraon, que no conocia a Ioseph. El que merecia ser de los Reyes celebrado con perpetua memoria, es de los mundanos tan presto olvidado, que aun el nombre no le saben. No lo haia así el Rey Asuero, pues los buenos hechos de los suyos mandava leer en Cronica, y leer delante de sí, para los gratificar, como lo hizo con Mardocheo. Nunca paga el mundo sino con desagracedimiento. Los mundanos, ni a Dios, ni a los hombres agradeçen los beneficios recibidos. Los hijos de Israel, no solo dexaron a Dios, pero este fue estraño genero de ingratitud, que el beneficio tan grande, como fue el sacarlo de Egipto, aplicavan a los idolos, y dezian: Estos son tus dioses Israel, que te sacaron de Egipto. Asi los mundanos, todas las mercedes que les haze Dios atribuyen a sí mismos, adoran-

Ijai. 6.

Deut. 5.

2. Reg. 12.

Gen. 48

Gen. 47

Exod. 1

Ester 2.

Ester 6.

Ex. 32.

3. Reg. 11.

Exod. 1.

randose como a idolos. La riqueza que Dios les dió, dizen que ganaron por tu diligencia, y buena sollicitud, la salud atribuyen a tu buen regimiento, la hermoçura, que la heredaron de sus padres, las honras, que se dan a sus buenas costumbres por mereçias ellos, y así ningunos beneficios de Dios atribuyen a esse mismo Señor de dode mana todo bien, sino a sus idolos. Ninguna cosa saben agradecer los malos, y así todo quanto hizieres por ellos, es como perdido. Todos los beneficios que les hazes olvidan, y no le acuerdan, sino de las ofensas que reciben. Como el cedaço lança de sí la harina, retiene los salvados, así detechan de su memoria el bien que les hazen, y acuerdan de las injurias para vengarlas. O quanto mejor es servir a Dios, pues paga halla la tercera, y quarta generacion los servicios que le hazemos. Tanto agradeció a David los servicios que le hizo, que usó de misericordia con sus sucesores no castigando sus grandes culpas, por respeto de David. A muchos de sus sucesores dixo: No te castigaré por amor de David mi siervo, que anduvo por mis caminos. Agradece hasta a las obras que por ley natural somos obligados a hazer, y así dió baxos, y sucesion de cala a aquellas comadres de Egipto, porque no auian querido marar los hijos que parian las Hebreas. Hizoles Dios mucho bien por amor de esto, porque entiendas que así como el mundo no sabe agradecer ningun servicio, por el contrario Dios nina una buena obra, por pequeña que sea dexa de remunerar. Pues tan ingratos son los mundanos, y Dios tan agradecido, a él solo procura de servir, porque no pierdas el merito copioso que darà este benigno Señor en el cielo a los que le sirven aqui en la tierra.

Del agradecimiento de los buenos.
Cap. 55.

Ephes. 1.

Ad gracias a Dios siere por todas las cosas en el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dize el Apostol. No dize que en pago de los dones recibidos de Dios le demos otros, como pide la ley de amistad, que a vnos beneficios respondan otros; porque el Señor es tan poderoso, que no ha necesidad de cosa alguna, que no ha ni enetter nuestros dones. Contentate con que le seamos gratos, alabandole, y amandole de coraçon, y cumpliendo los mandamientos. Y esto

quiere, no por lo que a él toca, sino por nuestro prouecho; porque siendo gratos no cesse el de enriquecernos mas, ni aya damos a sí mismo en pago de nuestro agradecimiento. Porque como el ingrato no se privaudo del beneficio recibido, así el agradecido recibe de Dios mayores mercedes. Por lo qual como Dios castiga en los ingratos de vn pecado con otro pecado, así sabe remunerar vna obra con otra mayor, y dar beneficio sobre beneficio al agradecido. Porque los santos son fieles a Dios en las cosas pequeñas merecen recibir mayores dones. El Señor dize: El que es fiel en lo poco, también lo será en lo mucho. Obedeció Abraham a Dios, quando le mandó salir de su tierra, y dexar la casa de su padre, y así agradeciendo a Dios las mercedes que le hizo, fue recibiendo muchas mas, y llegó a tanta fe, q como dize el Apostol, creyeron en esperança contra esperança, mereció ser padre de la fe, y ser puesto a todos por exemplo de fe, y obediencia. Por el contrario como el mismo Apostol dize, los ingratos Filisofos, que recibieron de Dios el don del entendimiento, porque no dieron gracias a Dios, ni le glorificaron, fueron privados de la merced a ellos concedida, y en regados en sentido reprobado, e increciados sus entendimientos. De donde se colige, q el agradecimiento merece aumento de beneficios, y la ingratitud, privacion de los ya recibidos. Asi dize San Pablo en esta autoridad que siempre demos gracias a Dios, y la razon lo pide, porque el que siempre está recibiendo mercedes de Dios, siempre se las agradezca. Por esto dezia David, que ia a abança de Dios, esta ca tiempore en su boca, como, no podemos vivir en esta vida sin alzar muchas vezes, tampoco puede el alma vivir vida ciptiritual, sin estar recibiendo favor del Espíritu Santo, al qual decemos dar gracias siempre que respiramos. No leas como muchas aues que cantan el verano, y callan en el invierno. Entodo tiempo debes alabar, y dar gracias a Dios, así en los trabajos, como en las prosperidades. Los hijos de Israel, quando vieron a sus enemigos ahogados en el mar Bermejo, cantaron, y alabaron a Dios, y de ai a poco en saltando el comer murmuraron, y quisieron boluer a Egipto. Así los Judios q auian alabado a Christo, quando les dió de comer en el desierto, no se tardó mucho que murmurarò del,

Luc. 16; Gen. 21.

Rom. 4.

Rom. 14

Ephes. 5.

Pf. 334

Exo. 15

Exo. 16

Joan. 6.

del, y se escandalizaron en su doctrina. En el Cielo siempre dan gracias à Dios, como dize San Juan, que oyò la suave musica de Cielo, donde cantaban, diciendo: Bendic en, claridad, sabiduria, y hazimiento de gracias, honra, y gloria, y gloria se dà à nuestro Dios por siempre fin fin, Amen. A estos ciudadanos del Cielo deus imitar acá en la tierra, y no à los ingratos moradores de Babilonia, que ponen en olvido à Dios, y à sus beneficios. Como la ingratitud es hija de la soberbia, así el agradecimiento nace de la humildad, y amor verdadero, por lo qual si la ingratitud es el mayor mal de los males, ser agradecido à Dios es la mayor de las virtudes. Dar gracias à Dios no es otra cosa, sino un acto interior del alma, con el qual reconociendo à Dios por Señor infinito, de quien todo bien mana, se goza el que recibe el beneficio de toda la gloria de Dios, y de verle mas habil por el tal beneficio para mas amar, y servirle. La merced que te haze Dios es un soplo que dà Dios en tu alma, con que enciende el fuego de su divino amor en tu coraçon, con que le ames. Por amor de esto quando Dios unge à alguno para hazerle grande, acolumbra mudarle el nombre, como à Abraham, Sarra, Iacob, y San Pedro, porque siempre que se acordaren de sus propios nombres, traigan à su memoria el beneficio recibido. En todo el capitulo doze del Exodo, no encomienda Dios otra cosa sino el agradecimiento. Mandó celebrar la Pascua, y comer el cordeiro, y hazer otras muchas ceremonias, porque se acordassen que los sacò de Egipto, y por esto les dixo: Acordaos de este dia, en que os saqué de Egipto. Exo. 12 Aquella Pascua era en perpetua memoria de la merced que les auia hecho, y porque no se olvidassen luego, queria q no solo un dia, sino siete dias comiesen pan sin leuadura. Queria que le ofreciesen ofrenda, porque no basta acordarte de los beneficios de Dios pero es menester agradecerlos con obras, y bienes. Mandaua que le ofreciesen medida pequeña de las primicias. Lo que recibimos de Dios, es sin medida, y lo que nosotros le ofrecemos es por medida, y es pequeña. Después que los mantuvo con manà del Cielo en el desierto, mandò Dios à Moisen que guardasse un vaso del manà, y lo pusiesse en la Arca del Testamento en memoria sempiterna, para que los hijos, y descen-

Apoc. 7.

Gen. 17
Ioa. 1.

Exo. 12

Leu. 27

Exo. 16

dientes en todas las generaciones, se acordassen para siempre de la merced de Dios, y tuviessem con que manjar auia Dios mantenido à sus padres en el desierto. A vno que el Señor auia curado, dixo: Cuenta las mercedes que Dios te ha hecho. Así Moisen contó à Ietro las mercedes que Dios auia hecho à su pueblo Israelitico. Procura por saber quien te hizo bien, para gratificarlo, y no cuies de saber quien te ofendió, porque no lo aborrezas. Esta doctrina traxo el Hijo de Dios del Cielo à la tierra, el qual siendo abofeteado en casa de Caías, permitió que fuessem sus ojos tapados con un paño. Bien sabia quien lo heria, pero quilo ser así cubierto por enseñarte que no cuies de saber quien te hirió, mas antes deus tener tapados los ojos por no conocer à tus perseguidores. Si te maltratan, y dicen mal de ti, pon un paño sobre tus ojos, y no quieras saber quienes son tus enemigos, ni como se llaman. Dixo Dios à Abraham como sus descendientes auian de ser cautos, y perseguidos en tierra agena, y no le quitò decir que los perseguidores auian de ser los de Egipto, porque no los asorreciese, sabiendo quienes eran. Por el contrario has de hazer el nombre del bienhechor por serle agradecido. El Regulo hizo pe, quita entre los luyos, por saber si era Christo el Autor del milagro, lo qual sabido, agradeciò la merced recebida, e y ocl, y toda tu casa. Como los mundanos quieren saber los nombres de sus enemigos, y traer à su memoria todas las razones que tienen de enojo para vèrgarle, así los buenos se acuerdan de los venencios recebidos, y de todas las cauas que tienen para hazer bien. La Etenua dize, que se acordò Dios del pacto que auia hecho cò Abraham, Isaac, y Iacob, por lo qual determinò de librar à sus hijos de la tiranía de Faraon. Para hazer bien al pueblo de Israel traxo à la memoria las buenas obras de sus padres, y seruicio, que le auia hecho. Agradeciò fue Elicer, pues preguntò à su huésped si tenia algun negocio con el Rey para interceder por ella, y con sus oraciones acauò de Dios que le diese hijo, y lo reuicò después de muerto. Muy grato se mostrò Elicer cuando de Abraham, con Rebecca, pues agradeciò el agua que le diò à beber. Le dio carillos, y axocas de oro. Quando Iacob viò à Dios en la escalera que le guaua al Cielo, llamò à aquel lugar Betel.

Luc. 2.
Exo. 18

Mat. 26

Gen. 13

Ioa. 4

Gen. 17
Exo. 3.
Leu. 26.

4. Re. 4

Gen. 24

Gen. 28

en memoria del beneficio. Ietro Sacerdote, y Principe de Madian tan grato fue con Moisen, que porque auia defendido à sus hijas de los pastores le hizo entrar en su casa, y le diò despues vna de ellas por muger. Por tener en la memoria los beneficios de Dios, muchos de aquellos padres ponian à sus hijos los nombres, en memoria de alguna merced que Dios les auia hecho, para que siempre que los viessem te acordassen de ella. Así leemos auerlo hecho Eua, Lia, Rachel, Ioseph, Moisen, y otros. No te deus olvidar, de quien nunca te olvidada de ti. No se olvidaua aquel Santo Rey, que dezia à Dios: Nunca me olvidarè de tus justificaciones, porque en ellas me viuificaste. Ten siempre en tu memoria los beneficios de Dios, y entonces te olvidada, quando de ti se olvidare. Y pues de noche, y de dia sin nunca cesar llueuen sobre tu alma sus misericordias, no deus dar males por bienes, ni ofender à quien continuamente te haze beneficio, y mercedes sin cuento.

Gen. 28.

Exod. 2.

Gen. 4.

Gen. 10.

Gen. 41.

Ps. 118

De la confusión, y desorden del mundo. Cap. 56.

1. Cor. 14. Todas las cosas sean hechas por ordẽ entre vosotros, dize el Apõstol San Pablo. Es vna confusión Babilonica este mundo, en el qual jamas se guarda ordẽ, ni concierto. Retato natural de Inferno, para donde caminan los mundanos, del qual dize Iob, q ninguna orden ay en el, sino descõcierto, y perpetuo horror. Es los ramos de aquel arbol que viò Nabuchodonosor estauan las aues, y en el suelo los animales, y bestias de quatro pies. Al reuès se haze en el mundo, pues vemos en nuestro tiempo los lobos, osos, y leones, que boltean por las ramas, y las aues contra toda orden, y razon, q andan por tierra. Vi al malo enfalçado sobre los cedros del monte Libano, dize David Los hombres brutales, y que como bestias siguen sus aper tos, son los que rigen, y gobiernan à los sabios. Esto honraa el Sabio, quando dezia: Vi un mal debaxo del Sol. Al loco puesto en alta dignidad, y à los ricos estar debaxo asentados. Vi à los siervos en cauallos, y à los Príncipes que andauan por tierra como siervos. Lo mismo se vè agora en el mundo, así como en tiempo de Salomon. Los indignos poseen las dignidades, y los Sabios, y Letrados andan abatidos. Los ingratos mandan à los do-

tos, y los cuerdos son regidos por los necios. La maldad gouierna el mundo, la hipocresia es la que manda, los viciosos preualecen, anda afrentada la virtud, la mentira es accepta, la verdad no es oida, y quien tiene alma no tiene vida. Los sabios estan à las puertas de los ricos, y no los ricos à las puertas de los sabios. Y no solo ay en el mundo tan grande confusión, que vale mas el dinero que la virtud, y el fauor que la justicia, pero aun en alguna manera desconciertan los mundanos con tu desorden à todo el vniuerso. Mira muy sano que tu anima es mundo por dode todas las cosas criadas bueluen à su Dios. Criò Dios estas cosas visibies por amor del cuerpo, y el cuerpo por el anima, y el anima para que amasse, y se llegasse à su Dios, como à vitimo eslabon que toda la cadena lleua tras si. Demanera, que pues todo face çado para el hombre, por esse mismo hombre todo tornasse à su principio, y Criador. Esto quito dezic Salomon, quando dixo: Vanidad de vanidade, y todo es vanidad. No dize esto porque los arboles, ni los rios dexen de ser perfectos, segun la perfeccion que Dios les diò, ni porque los elementos tengan culpa, sino porque el hombre vano viano de las criaturas vanamente. les dà nombre nueue de vanidad. Como se dize toda la armonia del relox inutil, y sin provecho, quando no responde à sus horas, haziendo concertadamente señal. Estos elementos, y Cielos tan concertados, y por tan sutil orden, ruedas son de este relox, y mundo tan ordenado, por la mano del omnipotente Dios. Quien ha de dar alabanças con lengua viua por tal, y tan excelente obra, es el hombre. El Psalmista dize: Bendecirè al Señor en todo tiempo, siempre estara à su alabança en mi boca. Pues como por los pecados emudezcan las mundanas, y cesen estas diuinas alabanças en sus lenguas, que en lugar de todas las criaturas son obligados à dar à Dios, bien parece que de su parte desconciertan este vniuerso. Por amor de esto dixo el hijo prodigo: Pequè en el Cielo no solo pecò contra Dios, pero tambien en el Cielo, porque el pecado desconcierta el Cielo, y la tierra, y todo el vniuerso. Y no solo desconcierta esta maquina vniuersal, pero entre si mismos peruierten la orden, y la confunden. Si en sus pretensiones, y ambiciones, y así cada vno quiere ser mejor que el otro, y mandarle, y de aqui nacè tantas cõtiendas, y des-

Ecl. 14

Psal. 33

Luc. 15

cor.

conciertos. Cada vno quiere ser solo, y no sufrir compañía en el mador, ni en la priuanga, y asi no puede auer paz, ni orden, sino donde está Dios. Ninguna cosa tanto ofende los oídos de Dios, como la confusión de aquellas cosas que él quiso que estuuiessen distintas. Por amor de esto en la creacion del mundo diuidió la luz de las tinieblas, y las vnas aguas de las otras, las aguas del firmamento, de las que están debaxo del firmamento. Así mandaua en la ley que no plantassen la vña de diuersos generos de cosas. Abo rece Dios sumamente la confusión, y por esto mandò quando en el desierto diò de comer à los que le seguian (segun eicriue San Lucas) que se assaralen por su orden, de cinquenta en cinquenta. Y no solo en los hombres; pero tambien en todas las otras criaturas, no quiere confusión, y por esto injuria hazen à la naturaleza los q confundien, y mezclan las cosas que quiso Dios que fuesen distintas. Por esto mandaua Dios que no sembrassen el campo con diuersos generos de simientes, y que no arassen con buey, y con asno, y que no textiesen vestidura de lino, y de lana, y que el hombre no vistiesse vestidura de muger, ni la muger se vistiesse como hombre, porque todo esto es confundir la orden de la naturaleza, y la cõfusión es à Dios cosa muy aborrecible. Y por esto mandaua tambien en el Leuitico, que el animal que le ofreciesse en sacrificio se hiziesse pedaços, y que por orden lo pudiesen soare la leña en el altar. No quito Dios que huuiessse desorden, ni que aya cõfusión en su sacrificio, sino que todo vaya por su orden, y concierto. De esta confusión reprehende el Apostol à los Corintios, porq se hablando diuersas lenguas, hablaban sin ordẽ. Joseph hijo de Iacob en el combate que hizo à sus hermanos en Egipto, mandò los assentar por su orden, y antigüedad à la mesa. Vna de las cosas porque devrias huir del mundo, y desampararle del todo, es por ver la grande confusión, y desorden que ay en el. Christo nuestro Redentor lleuò consigo à lo alto del monte Tabor à San Pedro, y à San Juan, y à Santiago, y se transfigurò delante de ellos, y no delante de los otros: porque estos tres Santos Apostoles eran mas dignos, y mejores. La buena orden consiste, en que à cada vno se le dè el asiento, y lugar, segun su merecimiento. En el mundo tuben à Iudas al monte, y dexan à San Pedro en el valle,

Gen. 1.

Deut. 22.

Luc. 9.

Leu. 22.

Deut. 22.

Leu. 1.

1. Cor.

Gen. 43

Mat. 19

porque los malos son favorecidos, y sublimados à la gloria, y alteza de las nonras, y fauores de este siglo, andando los buenos abatidos. Huyete esta Babilonia, no quieras beber de sus confusas, y anirgas aguas: porque todas están en toxicas, traen consigo la muerte, y despues de esta confusión mundana lleuan alhõbre à la confusión perpetua del inuerno, donde todo es desconcierto, y abominable de orden.

De la locura, y desatino de los mundanos. Cap. 57.

Descubrirè su locura delante de todos sus amadores, dize el Profeta Oseas: Muchas son, y muy grandes las aflicciones de los mundanos. A vn rico auariento q locamente prometia à si mismo muchos años de vida, dixo Dios: Loco, esta noche morirás, y todos estos bienes que has juntado, cuyos serán? Con razon es llamado loco el que no sabiendo si llegará à mañana, atesora para muchos años de vida. El conocimiento de si mismo, es caso reservado para los cuerdos: Ningun loco se conoce. No hallamos en el Euanjelio que Christo nuestro Redentor huuiessse curado algun loco. Diò salud à ciegos, hidropicos, paraliticos, y à otros muchos enfermos de diuersas maneras de enfermedades, y no curò, ni sanò locos. La causa de esto es porque el Salvador quando daua salud à los cuerpos sanaua las animas, y alumbraua con fe à los que curaua para lo qual era necesario el conocimiento de si mismos. No se conocen los locos y así nunca merecieron ser curados. Los mundanos siendo enfermos, se tienen por sanos. Pienfa el auariento que es hombre cuerdo, y sabio, y tiene a si mismo por liberal, y desprecia à los liberales llamados los prodigos, y locos, y dize que por vanagloria dan lo que tienen. Los auarientos à si mismos tienen por sabios, y prudentes, y à los liberales por locos, y amigos de alabangas humanas. De estos dize Salomõ: Viite al hombre que se tenia por sabio? El necio temia mas esperança que el. Le no està el mundo de locos, y desatinados. Todos aman honras, riquezas, y deleites, y muchos: son los que siguen la vanidad. Si huuiesssen de entrar en vna farsa tres, o quatro illustres caualeros vestidos como pallores, no los temias por locos, si los viesse caer sobre qual vestia mejor capote de sayal, para entrar en

Ose. 27

Luc. 12

Mat. 43

Pro. 13

aquella representacion? Todas las guerras, y questiones de los Principes del mundo, son sobrequien vestirá mejor capote de sayal grosero, pues tratan de quien serà mas rico, y poderoso en el mundo, y quien temia mas alto estado. Estas son las rencillas de los mundanos, y sobre esta queston ay tantas guerras, y pleitos en el mudo. Tan locos son como estos los q se precian de ricos y preciosas vestiduras, y andan en coches dorados, y ocupan el tiempo en componer su cuerpo con diuersas inuenciones, y tragas. No te parece que son locos los que por adornarse mendigan la hermosura de las criaturas muy mas viles que ellos? El hõbre noble tiene verguença de mendigar de los hombres viles, y antes padece necesidad, que mendigar dellos. Así devrias auer verguença de mendigar la hermosura de los gusanos, arañinos, bestias, y fieras animales. Las sedas, raños, y brocados, de viles criaturas son tomados, y así es locura preciarde de estos vanos atavios pintados. No tuvieras por loco à vno que estuuiessse pintado vna casa muy vieja abierta por cien partes, y que està cada hora para dar consigo en tierra? Tal casa como esta es tu cuerpo, y de tal manera, q no le podrás sustentat cinco dias, sin repararle con comer, y beber. Cada dia has de andar sustentando esta casa cõ comer, y dormir, porque no se caiga. Abierta està por cien partes, y llena de muchas enfermedades, y necesidades, y siempre està amenazando con la caída. Muy locos son los que con diuersos tragas, e inuenciones de vestidos pintan por defuera tal casa como esta. Grande es la multitud de los que en semejantes locuras gastan mucho tiempo. Locura es tener tanto cuidado de vna vida tan breue como esta, y viuir tan olvidado de negociar aquella que durara para siempre. Si puesto en vna alta torre pudieses de ella ver las ocupaciones de todos los hõbres del mundo, no podrías dexar de llorar, de enterrar muertos, y el descauido en q están los vivos. Todos sus penamientos son cerca del cuerpo, todos los cuidados tienen puesto cerca de lo que comeran, vestirán, y como dexarán ricos à sus hijos, y memoria de si en este mundo, corriendo con increíble ligereza à la sepultura. Locura es ocupar se los hombres en juegos de niños en las plaças cõ los muchachos. Desatino aueriguado preciarle los hombres de grandes fuerzas, ligere-

za, riquezas, hermosura, y de otras qualquier gracias adquiridas, pues muchas de las bestias irracionales les haze ventaja en estas cosas. Mire el hõbre lo q le conuene en quanto hombre, y en q difiere de los brutos, y en aquello procure de buscar su gloria. La virtud es propia nuestra, en la qual en ninguna cosa se pueden parecer con nosotros las criaturas irracionales. Todo lo demas passa, y se pierde como ageno, y esto solo queda como proprio, y natural. Dios dize por boca del Profeta Ieremias: No se glorie el sabio en su sabiduria, y no se glorie el rico en sus riquezas; pero en esto se glorie el que se gloria, que es en conocerme que yo soy el Señor que hago misericordia, y juicio, y justicia en la tierra. Tu gloria sea en solo Iesu Christo, y en padecer persecuciones, y sufrir grandes trabajos por él, y en este sagrado exercicio gasta esta breue, y corruptible vida, porque todas estas otras ocupaciones locuras son, y desatinos manifestos, que mañana se acabarán con la muerte, y no solo no te podrán aprovechar en cosa alguna, mas antes te fatigarán entonces, y pondrán tu saluacion en muy grande peligro.

De las mentiras, y embustes del mundo. Cap. 58.

NO tomes otra cara contraria de tu cara, dize el Sabio. Toman otra cara los mundanos contra su cara natural, quando echando la verdad de su coraçõ, que es à Dios semejante, toman la falsedad, que es a del demonio. Esto hazen muchos dobiados, y falsos hombres, que ngen vna cosa, teniendo otra en sus coraçones. A si saludò Iob con blãdas palabras à Amala, à quien quitò la vida. Tambien quiso mudar su rostro la maldita Iezabel, aseitandose, y mudado su cara por engañar à Iehu. Eicrito està: no ames la mentira. Semejantes son estos al demonio, el qual dixo la primera mentira del mundo, y el la inuentò, despues que no perseverò en la verdad en que auia sido criado. Dixo à nuestra madre Eua, combiandola à que comiesse del arbol de vida. No moriréis. El Señor dize, hablando del demonio. Quando habla mentira, habla de si mismo, porque es mentiroso, y padre de mentira. El mentiroso, y dobiado, hijo es del demonio por imitacion, segun aquello que el Salvador dixo à vnos má-

Iere. 9

Ecl. 4

2. Regu. 20.

4. Re. 9

Ecl. 7

Gen. 31

Iohn. 8

ricos

tirotos : Vosotros tenéis por padre el demonio, y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Y muchos de los mentirosos son peores que su padre el demonio, el qual quando traxo la mentira al mundo, y chegou à nuestra madre Eva, mintió con reboso, entrando en la serpiente, no osando mentir rostro à rostro, la cara descubierta. Pero muchos mienten tan del vergonzadamente, que sin enmascarar se como el demonio, engañan claramente al proximo, y no se les da nada de no cumplir su palabra, ni fe corren por aver mentido. Abomina Dios las bocas de los tales, conforme aquello que dize la Escritura: Abominables son los labios de los mentirosos. Y entre las cosas que Dios abomina puso el Sabio à la mentira. Si te pela de hablar en tu telor moneda falsa, mucho mas te deve pelar de ser tu falso. En el diluvio destruyendo Dios à todo el mundo, perdonó a Noe con los suyos. En el incendio de Sodoma, perdonó a Loth; y en la destrucion de Jericó, perdonó a Raab: pero de los mentirosos dixo David, hablando con Dios en el Psalmo: Destruiras à todos los que hablan mentira. A todos aixó sin excepcion alguna, porque entendas que à ninguno perdona. Admitio Christo en tu compania à San Pedro, q era fiaco, y à San Mateo vituero, y à San Pablo perseguidor y à vna pecadora Magdalena, pero jamas admitio a ningun mentiroso. Tanta ofiçia tiene el veneno de la mentira, que puesto en la boca mata el anima, segun aquello del Sabio. La boca que miente mata al anima. Maravillosa cosa es, como los hombres no temen, quando sienten este veneno en la boca. Anania, y Saphira porque mintieron, murieron subitamente. La mentira que dixo aquel Amalechita al Rey David alabandose que avia muerto à Saul, no le costó menos que la vida. Si con esta pena fuesen los mentirosos castigados, no estaria el mundo tan poblado de gente. De este mal pedía ser librado Salomon, quando decia à Dios: Aparta lexos de mi la vanidad, y palabras de mentira. El comun lenguaje de los hombres es este; y David dixo ser todo hombre mentiroso, y ya no se via otra cosa en el mundo, por lo qual debes huir de las mentiras, y embustes del. El que piensa que es tu amigo, es el que te vende. El que piensa que trata mayor verdad te trae mas enañado. El que piensa que te desea la vida, te querrá ver

Pro. 12.
Pro. 6.
Gen. 8.
Gen. 19.
Ios. 6.
Psal. 5.
Mat. 26
Mat. 9.
A. 9.
Luc. 7.
Sap. 1.
A. 5.
2. Reg. 1
Pro. 30.
E. 115

muerto. Muchas vezes besan los hombres las manos, que querrían ver cortadas. Esto es lo que dize el Profeta Oseas: No ay verdad, o ay misericordia, no ay ciencia de Dios en la tierra: Lo que con mucha abundancia anda sobre la tierra, que toda la ocupa, como rio salido de madre, es la mentira: Dios dize: Hable cada vno verdad con su proximo. Cosa es contra toda orden, y razon natural, q la boca, q es instrumeto de vida, lo sea de muerte. Por la boca respiramos, y comemos, y vivimos, sin las quales peraciones no vive el cuerpo, ni se conserva en el anima que informa, y vivifica el cuerpo. Pues quien es el que haze muerte de la vida? El mentiroso. Escrito está: La boca del justo es vena de vida, y la boca de los malos encubre la maldad. El demonio quando quiso mentir en el Paraíso terrenal, no tomó figura de criatura racional, sino figura de bestia enemiga de los hombres, qual era aquella serpiente, porque la mentira es un veneno, q destruye y mata la naturaleza humana, como la ponçóna al cuerpo. Vn contrario destruye à otro contrario, como lo dulce à lo amargo, y el frio al calor; y así segund dize S. Juan en el Apocalipsis: Serán apartados los mentirosos de la presencia de Christo, q es verdad, y vida, como el mismo lo dize. Por amor de esto amonesta el Apóstol San Pablo à los de Efeso, diziendo: Dexando toda mentira hablad verdad cada vno de vosotros con su proximo. En ninguna cosa tanto fe conoce ser vno del Reyno de los Cieos, como en tratar, y hablar verdad. Cada vno es conocido de que naçion es en la lengua que habla, y así la portera conoció en la habla à San Pedro, que era Galileo. El lenguaje del Reyno de los Cielos es verdad, como el lenguaje del mundo es mentira. En el lenguaje que hablas conocerás à qual de estos dos Reynos perteneces. Muchas cosas hizo el Profeta Ionás, por no ser tenido de los Ninivitas por mentiroso. Huyó de cumplir lo que Dios le mandava, embarcandose en un navio, porque como sabia ser Dios misericordioso, y que perdonaria à los Ninivitas, si hazian penitencia, temió q fuesse tenido de los Ninivitas por mentiroso, y por esto no queria predicar que Niive seria destruyda. Y despues que vió q Ninive no estava destruyda, así como el lo avia dicho, estuvo muchos años ausente, no osando parecer delante de aquellos que lo conocian, por verguença que

Ose. 4.
Zec. 8.
Pro. 10
Gen. 3.
Ap. 19.
Ios. 14.
Epb. 4.
Mat. 26
Ioan. 14

tenia. Pluguiesse à Dios q hiziesen los hombres algo de lo mucho que hizo Ionás, por no ser tenidos por mentirosos. Oye al Eclesiastico, que dize: Ante todas cosas vaya delante de ti la palabra verdadera. Muchos engaños, y bobiezes hallaras en los hombres del mundo, y victoriosos, y así es mas leguro huir de tu compania, y trabajar por no imitarlos. Verás bolques frescos, y verdes alamedas, q en el Verano deleytan la vista, y combidà à repolar en su tombra: pero dentro estan llenas de serpietes ofios y lobos, y otros fieros animales. Ninguno avra que temiendo se lo eche à dormir à la tombra de tales arboles. Tal es este mundo que amas, que aun que en lo exterior parece fresco, y deleytable, dentro està lleno de animales ponçonosos, que matan à los q à el fe llegan. Así tambien son las mas de las conversaciones de los hombres, los quaes te adulan delante, y prometen mucho, y todo es cumplimiento, y vanidad, y quando los hubieres menester, hallaras otra cosa muy contraria de lo q prometian, y decian. Huye de sus mentras, y engaños, y ama la verdad q es Iesu Christo.

De la excelencia de la verdad. Cap. 59.

Yo soy camio, verdad, y vida, dize el Señor. La Verdad es Dios, y contra ella no basta ni qugas fuerças, ni poder del mundo. Escrito està: Sobre todas las cosas vence la verdad. La mebia de la mañana luce por alçun poco encubriremos el Sol; pero crecieneo mas el dia pre valece el Sol, y comunicando la niebla se manifiesta, y gozamos del. Así muchas vezes el mundo con sus malicias, y mentiras, nubla el Sol de la verdad; mas al fin la verdad ha de vécer, y tarde, ó temprano se ha de manifestar, por mas que los enemigos de la verdad quieran oprimirla, y obfuscarla. Quando està en la verdad leu Christo nuestro Dios, y Señor estava mas abatido en su País, entonces mas se manifestó, y no pudo ser hundido, pues de su inocencia dieron testimonio sus propios enemigos, y aquellos que lo perseguan. Piato, y su auger, y Judas, y el adron en la Cruz confesaron la inocencia de la verdad leu Christo, siendo enemigos de ella, y dieron testimonio de la verdad, confesando publicamente ser justo, y bueno el que por no otros moria. Los Fariseos, siendo mortales enemigos de la verdad, no pudieron contradecirla, pues quando Judas dixo ser Christo nuestro Redemp

Ec. 37.
Ios. 14.
3. Es. 1
Mat. 27
Luc. 23

tor Varon Iusto, no contradixó elos, antes parece que aprobó el testimonio de Judas, pues dixerón: Que te nos da à nosotros, vieras tu lo que hazias. Como si le dixeran: Que tiene que ver con nosotros tu pecado? Porque no miravas antes lo que hazias por que no vieras an justo. Cayás, enemigo capiral de la verdad, vencido de las grandes fuerças de la verdad, y torçado, y compelió della, sin saber lo que decia, dixo en el Concilio, que convenia que vn hombre muriesse, porque no se perdiessen todos. S. Pablo, que muy estorçado decia, q todo lo podia en aquel que lo conforta, a, considerando las grandes fuerças de la verdad y lo mucho que puede, vino à dezir à los Corintios: Ninguna cosa podemos contra la verdad. Alabate primero q mucho podia; pero en mirando el poder de la verdad, luego se rindió, y dixo, q contra ella nada podia. Es la verdad como vn palo, que echandole en el poço, vate luego à lo hodo, pero conforme à su naturaleza, torna luego à subir à lo alto. Así es muchas vezes lumida la verdad, mas al fin sube, y vence, y anda sobre todo, como el azeite sobre todos los licorges. Por esto dixo vn sabio Filosofo, que la verdad era hija de el tiempo, porque el tiempo la face à la luz; aunque mejor dice que era hija de Dios. Es tan hermosa, que no ay dama por muy hermosa que sea, q no parezca feisima, y abominable delante de la verdad. En el Exodo està escrito, que mandó Dios q huviesse vn Sumo Sacerdote, el qual entrasse en el Sancta Sanctorum con su vestidura, y tenia en el pecho vnas letras q decian: Doctrina, y verdad. San Pablo dize ser Christo este Sumo Sacerdote, el qual entró en el Cielo, derramando su sangre, y llevaba en el pecho doctrina, y verdad, para significar quanto estima Dios su doctrina, y verdad. Mira en quanto has de estimar la verdad, pues la trae Christo en el pecho. Los Christianos distinguimos de las otras naciones, por la verdad, y así el q no trata verdad, no es buen Christiano pues dize Christo, q es la verdad. Si la verdad es Christo, el q no trata verdad anda apartado de ella, y por el mismo caio anda apartado de Dios. Aborrece el mundo la verdad, pero tu q eres siervo de Dios, amala, porque ella te ayudará, y Dios boiverá por ti. Christo es verdad, y el que sigue à Christo es amador de verdad, y de toda virtud. El que dexa la verdad, por la ganancia

Mat. 27.
Ios. 11.
Pbil. 4
2. Cor. 13.
Ex. 27.
Hebr. 8.
Ios. 14